



UN GRITO DE MI SANGRE.

EL SECUESTRO DE MI ABUELO WALDO SILVA

Por Alberto RIED.—

NOS HONRAMOS quienes somos descendientes de este chileno de pura sangre que se llamó Waldo Silva Aránguez (1), personaje que a los 77 años de edad desapareció de su hogar, ubicado en la calle de Las Agustinas, donde anora yergue su bizarria con Diego Portales.

No le habian secuestrado, ni raptado, sino que voluntariamente habíase dado cita, portador de su hermético secreto, en Vina del Mar, reuniéndose allí con su socio de aventuras, Ramón Barros Lugo, y con su tercer confederado, el Almirante Jorge Montt, con el objeto de aunar voluntades y planear el derribo del régimen del Presidente Balmaceda.

Yo era un niño de siete años y presencié en casa de mi tía, doña Estrella, la salida de Waldo Silva Aránguez, un hombre de 77 años de edad, que se dirigía a bordo de la Esmeralda, el 7 de enero de 1891. En la tarde, al salir de la casa, me quedé con mis hermanos, porque los dos hermanos hombres ya habían partido. (2) No intento a comprender lo que había ocurrido, ya que el "nuestro familiar" era un hombre austero, reservado, que nunca se acercaba de su casa y mucho menos así, inesperadamente, sin un aviso previo.

Su sobrino Arturo Alarcón Palma ha relatado en un libro suyo la conversación que sostuvo en un hotel de Vina del Mar con su tío político y con algunas de las personalidades del movimiento que estalló al amanecer del 7 de enero de 1891.

A las cuatro de la mañana de aquel memorable día, el abuelo Silva, con sus 77 años encima, logró escapar, sorprendentemente delindose descolarse por medio de una grúa y ocultarse entre nubes, para intentar en el crucero Esmeralda la Junta de Gobierno Constitucional.

Este mismo día le escribió una carta histórica a mi padre, en la que le manifestaba sus sentimientos, que en ningún caso revelan cualquier acto de heroica subversión, ya que el hermanito de la crucera era para él una simple travesía que obligaría al Du-

Algunos días después del suceso ocurrido el 28 de agosto de ese mismo año, Waldo Silva se reintegró al hogar, en donde lo el Regus dignísimamente en compañía de sus acólitos y amigos de la comarca. El auto-secuestro había durado ocho meses... Poco tiempo después sup-



EN ESTA fotografía histórica aparecen, de izquierda a derecha: Guzmanmarina Carlos Palma, muerto en la Revolución; sentado, D. Waldo Silva, Vicepresidente del Senado y uno de los tres miembros de la Junta de Gobierno Constitucional; de pie junto a él sus dos hijos, el Almirante Alberto Silva Palma, a la sazón Cap. de Navío y Comandante de la Esmeralda y su hermano el Doctor Waldo Silva Palma, Cirujano Mayor de la Escuadra.

to Presidente Balmaceda a ceder en su política autoritaria. Esta misiva la obtuve en el Museo Histórico Nacional, donde yace dignamente guardada en un pequeño libro sobre cuya tapa se lee: 7 de enero de 1891.

mea, con el cuchicheo familiar, que le habia ofrecido la Presidencia de la República, como supremo, también que la rechazó porfirianamente. —No hemos hecho la revolución para esto, sino que para (SIGA A LA PAGINA 20)

blan de nuestra patria" a 5000 que luego se la ofrecieron a Barros Lugo, quien al consultar a su socio Silva, obtuvo de este una respuesta categórica, concentrada en tres palabras que deberían pasar a la historia de Chile: ¡NO SE META!

El 10 de noviembre de 1892 lo vi morir en Francisco modestia. Una vez que Montt se presentó para lavar el cadáver, nuestro padre nos lo mostró extendido sobre un cuero de vaca tibia, a lo largo de un catre de hierro de escaso valor. Allí estaba el petriolo máximo, esencial y sustancial. Era el Vicepresidente del Se-

nado de la República que pidió la Constitución vitalicia, que creyó en la democracia, en la libertad y en todos los principios torreses que habían hecho de Chile el país grande que, en estas últimas décadas, se ha visto asolado por catástrofes y escarizos que nos avergonzan y deprimen.

Horas después del deceso, el Presidente de la República que lo usó el Abrazado don Jorge Montt se propuso de renunciar a la presidencia. Pero nada pudo conseguir, ya que en artículo de muerte, como quien dice, el abuelo había dispuesto algo sencillo: "Entierrenme de noche, todos ustedes, mis hijos, mis sobrinos, mis yer-

nos y mis nietos". Aun cuando yo era un chiquillo, formé parte de ese cortejo inolvidable que sepultó con honores, en Valparaíso, al gran ciudadano.

Además de Waldo Silva ya otros revolucionarios pueden contemplarse sus en los libros de la Caja de Crédito Hipotecario, cuyo primer fiscal fue él, como fue Ministro de Hacienda de don Manuel Montt, jurista, profesor universitario y uno de los fundadores de la Caja de Ahorros.

El 8 de enero de 1891 marca la fecha en que este patriota descendió de su hogar, secuestrándose a sí mismo, no en aras de batallas gloriosas, sino que para

un ideal que él creyó de seriolado patriótico.

(1) Este apellido, muy poco común, es de origen vasco.
(2) Su hijo Alberto Silva Palma era Comandante del crucero Esmeralda; su otro hijo el doctor Waldo Silva Palma, cirujano de la escuadra revolucionaria. Mi padre fue también secuestrado el día de Copúpolis y encerrado en la cárcel, junto con multitud de amigos de su banco.

Handwritten notes at the bottom of the page, including the phrase "I have found, and had the best of the world" and other illegible text.

El secuestro de mi abuelo Waldo Silva [manuscrito] Alberto Ried Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ried, Alberto, 1886-1965

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

El secuestro de mi abuelo Waldo Silva [manuscrito] Alberto Ried Silva. 1922. 1 hoja ; 25 x 19,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile